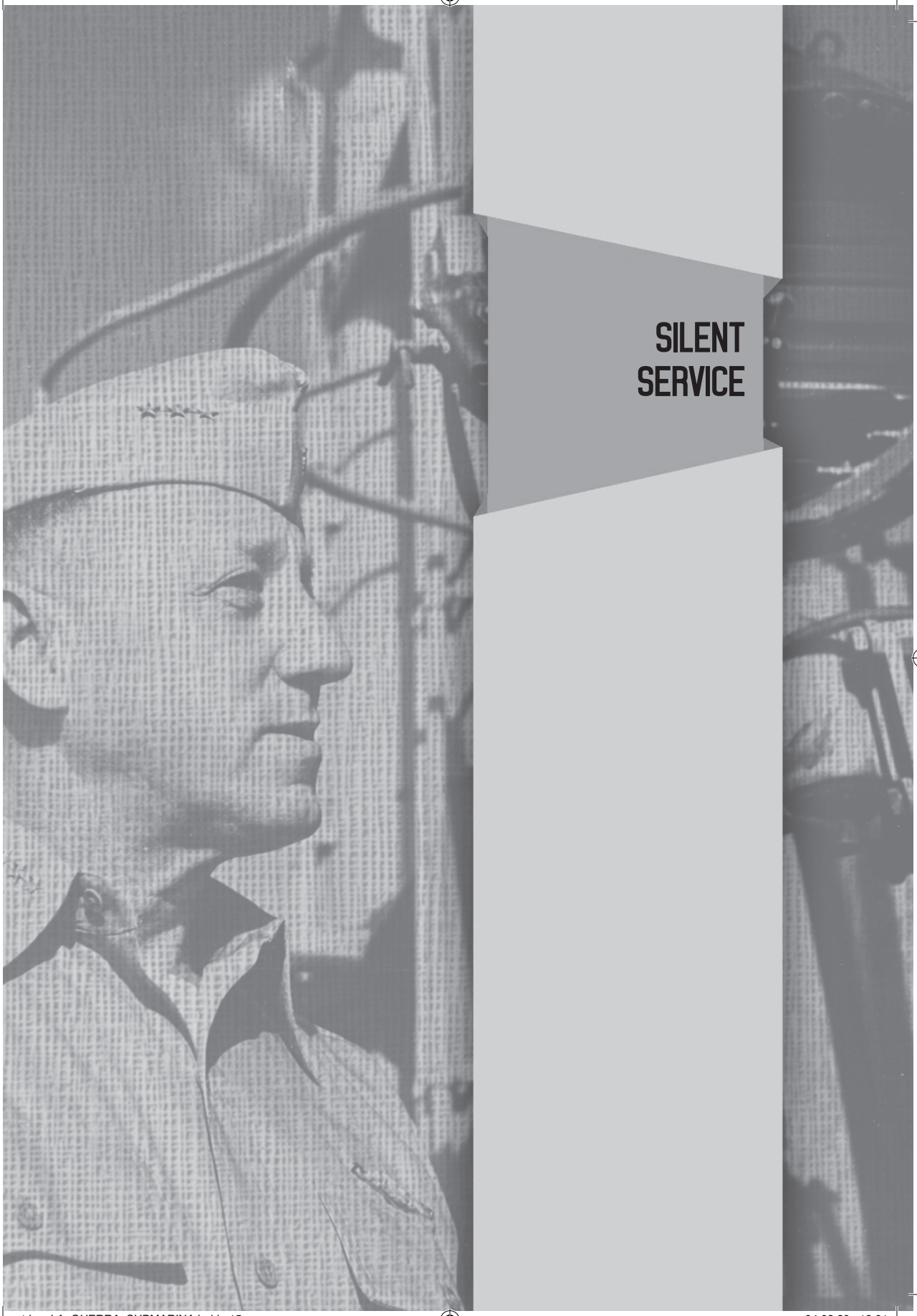
La guerra submarina en el Pacífico

1941 – 1945

ALEJANDRO A. VILCHES ALARCÓN

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 5 04.03.20 18:01



SILENT SERVICE

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 15 04.03.20 18:01

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 16 04.03.20 18:01

1. SILENT SERVICE

INTRODUCCIÓN

El 7 de diciembre de 1941 es una fecha grabada en la mente colectiva estadounidense, y en gran parte de la mundial. Marca la fecha del ataque por parte de las fuerzas japonesas a la base naval estadounidense de Pearl Harbour. Una fecha para el recuerdo, y para el inicio del fin de la Segunda Guerra Mundial. En Estados Unidos se ha definido como el día de la infamia, por lo sorpresivo y traicionero del ataque. Lo cierto es que el ataque sorprendió a las principales unidades de superficie de la U.S. Navy, hundiéndolas o provocándoles tales daños que requerirían de meses de extensas reparaciones para volver al servicio activo con la flota. E incluso la pérdida definitiva de algunas de ellas.

Sin embargo, el plan de ataque japonés tenía un enorme fallo en su concepción y en la designación de sus objetivos. Mientras, las oleadas de la aviación embarcada nipona se centraban en buques y en las instalaciones relativas a los acorazados, los portaaviones estaban de maniobras fuera de la base, ignoraron por completo la base, instalaciones y unidades que componían las fuerzas submarinas de la Flota del Pacífico. Este error, mayor incluso que el de los portaaviones a la larga y a un nivel estratégico, proporcionaría a la U.S. Navy una capacidad de respuesta inmediata contra Japón, por parte del único tipo de buque capaz de operar en zonas bajo control nipón.

Es difícil valorar esta omisión de blancos, pero lo cierto es que, el 8 de diciembre, la parte de la base naval destinada a servir a los submarinos, incluidos los depósitos de combustible y los pañoles y talleres de torpedos, estaban intactos y operaban a plena capacidad. Probablemente, la doctrina nipona[1] para la operación de submarinos, fue la causante de dicha omisión al considerar al submarino simplemente como una fuerza de reconocimiento naval avanzado,

1 La veremos en su respectivo capítulo

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 17 04.03.20 18:01

incapaz de llevar a cabo por sí mismo una campaña de ataque contra las comunicaciones marítimas y, por lo tanto, subordinado a las fuerzas de superficie. Justo lo contrario que sus Aliados germanos pregonaban en Europa desde 1939 y que habían puesto en práctica ya en la Gran Guerra entre 1914 y 1918.

El nombramiento del almirante King como Comandante en Jefe de la Flota Estadounidense (CinC US Fleet) así como el del almirante Chester W. Nimitz como Comandante en Jefe de la Flota del Pacífico (CinC Pac) serían determinantes para el uso a escala estratégica del arma submarina. Ambos almirantes, así como gran parte del escalafón superior implicado en el escenario del Pacífico, eran submarinistas de carrera y poseían la información, experiencia y conocimientos necesarios para prever los efectos de una guerra submarina ilimitada, así como las capacidades de las unidades presentes en el Pacífico en diciembre de 1941. Sus puestos durante la contienda, y la influencia que tuvieron en el devenir de los acontecimientos, no deben ser obviados a la ligera.

Como tampoco debe ser obviado un hecho histórico que generalmente pasa desapercibido: mientras Alemania estuvo cerca de lograr estrangular las líneas de comunicación británicas hacia y desde las islas, lo cual hubiera supuesto, como mínimo, la salida de Gran Bretaña de la contienda, los submarinos estadounidenses principalmente, y el resto de las fuerzas armadas de esa nación, sí fueron capaces de destrozar y aniquilar las líneas de comunicación marítimas del Imperio japonés. Esto no es una utopía, en 1944 sus capacidades industriales quedaron paralizadas por la falta de materias primas. Su flota era incapaz de hacerse a la mar por la carencia de combustible, mientras sus factorías no podían producir equipos ni materias procesadas a causa del bloqueo marítimo. Más considerable aún, si se quiere ver, la población pasaba por una grave escasez de alimentos y bienes de consumos básicos por el mismo motivo. Dicha situación fue causada por la operación y uso de los submarinos de la U.S. Navy.

Apodados como el Silent Service, Servicio Silencioso, librarían una guerra silenciosa que, como un cáncer, devoraría el sistema circulatorio del imperio asiático. Pero todo esto comenzaría ese famoso día: el 7 de diciembre de 1941.

ORGANIZACIÓN INICIAL DE LOS SUBMARINOS DE LA U.S. NAVY EN EL PACÍFICO

La U.S. Navy tenía un amplio despliegue en el Pacífico antes del inicio de las hostilidades al saberse que, en algún momento próximo en el tiempo, iba a tener lugar un enfrentamiento militar con el Imperio japonés. Sin entrar en grandes pormenores, la expansión política y económica de ambas naciones en el Sudeste Asiático, desde la década anterior, encaminaba a ambos países a un choque inminente[2].

2 Este ha sido un tema de amplio estudio por parte de historiadores, diplomáticos, militares e incluso economistas. Existe una amplia bibliografía, así como diferentes ramas de pensamiento al respecto. Este autor no se siente capacitado para recomendar ninguno por encima de otro. Invito al lector que así lo desee a profundizar en el tema.

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 18 04.03.20 18:01

Chester Nimitz, USN (CINCPAC-POA), observa el mapa del mar de Japón en su oficina en Guam, 1945.

La estructura de mando de la región se dividía en dos flotas; la Flota del Pacífico, con base en Pearl Harbour, Hawái y la Flota Asiática, con base en las Filipinas. La división de sus fuerzas submarinas era idéntica, centrándose en Pearl Harbour 22 submarinos (6 clase-S y 16 de flota), bajo el mando del Commander Submarines, Scouting Forces, Pacific Fleet. Denominación que nos deja muy claro el papel originalmente asignado a dichas fuerzas al estar bajo el mando del Comandante de las Fuerzas de Reconocimiento de la Flota.

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 19 04.03.20 18:01

USS Canopus (AS-34).

Las fuerzas de la Flota Asiática, se componían de 29 submarinos (6 clase-S y 23 del tipo flota). Aquí se encontraban bajo el mando del Commander Submarines, Asiatic Fleet, con cuartel general a bordo del buque de apoyo a submarinos *USS Canopus*.

La Estrategia Naval de la U.S. Navy en el Pacífico en caso de conflicto con el Japón, se basaba en la idea principal de que las fuerzas de la Flota Asiática mantendrían en jaque a la Armada Imperial japonesa, deteniendo o retrasando su avance hacia las Filipinas, mientras esperaban refuerzos de parte de la Flota del Pacífico, acumulando así un potencial naval capaz de frenar, repeler y destruir, definitivamente, las intenciones japonesas en el Pacífico.

Los submarinos de la Flota Asiática estaban entrenados para tratar de desgastar el avance naval nipón atacando sus buques capitales de superficie, así como los transportes de tropas nipones que irían tras las fuerzas de vanguardia. Diferente sería la misión principal asignada a sus pares en la Flota del Pacífico, que consistiría en hacer de avanzadilla de reconocimiento para la Flota de Superficie, mientras esta avanzaba hacia las Filipinas. Como sabemos, el

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 20 04.03.20 18:01

ataque sobre Pearl Harbour trastocaría completamente dicha estrategia, y obligaría a las respectivas fuerzas de submarinos a cambiar su organización y objetivos iniciales.

PEARL HARBOUR

En la mañana del 7 de diciembre de 1941, domingo, las fuerzas japonesas lanzarían un sorprendente y devastador ataque sobre la base naval principal de la Flota del Pacífico, así como sus principales unidades de superficie allí estacionadas. El ataque de Pearl Harbour ha sido ampliamente estudiado y analizado, con lo cual podemos resumir sus consecuencias generales de una forma breve. Las unidades principales de superficie de la Flota del Pacífico, especialmente la fuerza de acorazados, quedaría completamente fuera de servicio, requiriendo de meses de reparaciones en algunos casos para poder volver al servicio activo. Esta fuerza era la encargada de reforzar a la Flota Asiática en las Filipinas; con lo cual, la capacidad de la U.S. Navy para tratar de frenar el asalto japonés allí quedaba completamente anulada.

Centrándonos en las acciones de los submarinos en esa mañana encontramos algún hecho heroico. Cinco submarinos se encontraban en la base de submarinos sometidos a diferentes grados de reparaciones o de puesta a punto. El resto de las unidades estaban desplegadas por el Pacífico en patrullas que, aunque aún no definidas como de combate, en la práctica eran lo más realistas posibles, incluyendo el despliegue a bordo de torpedos con cabezas de combate.

El *USS Tautog* se encontraba abarloado al muelle cuando comenzó el ataque. Su posición era cercana a la ruta de aproximación de las oleadas japonesas, por lo cual estaba en una posición idónea para tratar de derribar esos aviones. Sin embargo, su cañón antiaéreo de cubierta se encontraba fuera de servicio tras varias semanas en la mar y pendiente de su puesta a punto. En cambio, el torpedista Mignon instalaría sobre la cubierta del submarino, de forma provisional, una ametralladora Browning .50 y, efectuando fuego contra los aviones, lograría derribar uno, siendo el primer avión japonés derribado por un submarino estadounidense en la contienda.

Poco más pudieron hacer las unidades submarinistas contra el ataque de la aviación naval nipona. Sin embargo, sería el personal asociado a la escuela de submarinos y voluntarios de dicha arma quienes, tras el ataque, comenzarían las labores de salvamento de los marineros atrapados en el acorazado *USS Oklahoma,* hundido durante el mismo y que había dado la vuelta en puerto quedando con la quilla al sol, con gran parte de su dotación atrapada en su interior.

El ataque japonés no intentaría en ningún momento dañar las instalaciones de la fuerza de submarinos, ni las unidades allí estacionadas. Fue un gran error de cálculo ya que, en caso de haber alcanzado los diques, talleres, tanques de combustible, almacenes y edificios administrativos, la fuerza de submarinos del Pacífico hubiera tenido que cambiar su base hasta la Costa

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 21 04.03.20 18:01

Botadura del USS Tautog en el astillero de Electric Boat Company, Groton, Connecticut, el 27 de enero de 1940. Fotografía oficial de la Marina de los EE. UU.

Oeste de los Estados Unidos, incrementando el tiempo de viaje de las unidades hasta el teatro de operaciones y reduciendo, por lo tanto, el número de días de patrulla en las zonas asignadas. Por no hablar del terrible caos logístico que se hubiera organizado para el reavituallamiento y reparación de los submarinos entre cada patrulla.

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 22 04.03.20 18:01

Tras este ataque, detonante del conflicto que se iba a desarrollar a continuación, la U.S. Navy comenzaría a evaluar las posibilidades de respuesta que poseía, así como los movimientos inmediatos a efectuar con las fuerzas disponibles. El mismo 7 de diciembre, el almirante Stark, Jefe de Operaciones Navales de la U.S. Navy, emitiría una orden a todos los submarinos, tanto del Pacífico como de la Flota Asiática, para iniciar una guerra submarina sin restricciones, o guerra total, contra el Japón. Esto significaba que cualquier buque japonés, o que apoyara el esfuerzo de guerra japonés, podía ser atacado sin previo aviso.

Dicha orden causaría perplejidad entre los Comandantes de submarinos, al haber siempre criticado los EE.UU. la guerra submarina ilimitada que Alemania estaba llevando a cabo desde 1939 en el Atlántico. La Doctrina estadounidense para los submarinos en caso de conflicto nunca había tenido en cuenta dicho supuesto. A pesar de ello, fue rápidamente asumida por todas las flotas y unidades, y llevada a cabo hasta sus últimas consecuencias.

LOS OTROS 7 DE DICIEMBRE DE 1941

El ataque japonés en Hawái tan solo supuso el inicio de una concatenación de ataques coordinados por todo el Pacífico con la idea de tomar, en el menor tiempo posible, los objetivos principales del Japón, especialmente los campos petrolíferos y de minerales en las Indias Orientales holandesas.

La isla de Midway, de vital importancia estratégica a la hora del tránsito desde y hacia el teatro de operaciones para repostar, especialmente para los submarinos, sería atacada por una fuerza japonesa. No quedan claros los motivos por los cuales dicha fuerza se retiraría sin efectuar el asalto anfibio, aunque la presencia en el área de dos submarinos, *USS Trout* y *USS Argonaut,* pudiera ser parte de la razón. La toma de Midway hubiera representado un cambio total en el futuro devenir de las operaciones submarinas en el Pacífico para la U.S. Navy.

Wake, otra pequeña isla de importancia logística, sí sería tomada por las fuerzas niponas enviadas con dicha intención. Otros dos submarinos, *USS Tambor* y *USS Triton,* también patrullaban el área. Aunque no podrían impedir el desembarco nipón, el *USS Triton* atacaría y dañaría un buque de la formación enemiga, siendo el primer ataque con torpedos de la Flota del Pacífico en la contienda.

Filipinas era la pieza clave estadounidense en toda la estrategia del Pacífico. El ataque japonés sobre las Filipinas constituía el eje en dirección al sur hacia las colonias holandesas, mientras que hacia el oeste se extendería otro ataque con objetivos en Indochina, Hong Kong, la península malaya y la vista puesta en la base naval británica de Singapur. La Armada Imperial japonesa aportaría en este frente de ataque 10 acorazados, 3 cruceros, 9 portaaviones, 113 destructores y 63 submarinos. Las fuerzas Aliadas comprenderían unidades más anticuadas y menores en número, sumando tres naciones diferentes en lo que a logística y coordinación implicaba. La Flota Asiática interponía

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 23 04.03.20 18:01

3 cruceros y 13 destructores, la Royal Navy contaba con dos acorazados y algunos destructores, mientras Holanda aportaba 3 cruceros y algunos destructores más. Era en el aspecto submarino donde los Aliados podían poseer alguna ventaja, que les permitiera frenar la invasión, sumando más de 35 unidades entre todas las naciones, siendo los elementos de la Flota Asiática los más numerosos.

Las fuerzas de la Flota Asiática contarían con algo más de tiempo para hacer frente al envite japonés, incluyendo la aplicación de la nueva orden de guerra ilimitada submarina. Sin embargo, las principales fuerzas estaban en zonas de patrullas distantes a las Filipinas, habiendo quedado allí como reserva operativa 8 unidades, que rápidamente fueron enviadas a patrullar a la posible zona de desembarco nipón. Las condiciones no fueron las ideales y la sorpresa de los ataques japoneses también causarían grandes bajas aquí. Para la noche del 8 de diciembre, las fuerzas aéreas estadounidense en la zona habían sido destruidas comenzando el 10 los ataques japoneses sobre la base naval de Cavite, destruyéndola. Al igual que en Hawái tres días antes, las unidades submarinas serían ignoradas y saldrían prácticamente indemnes de estos ataques.

El rápido despliegue de todos los submarinos de Cavite lograría que las pérdidas se limitaran a una sola unidad, el *USS Sealion,* al ser alcanzado de forma directa por dos bombas de aviación, y sufriendo daños no incapacitantes el *USS Seadragon*, que se encontraba abarloado a su costado[3].

Las escaramuzas iniciales de los submarinos desplegados en torno a las islas contra las fuerzas japonesas fueron, como poco, frustrantes. Hubo diversos encuentros entre las unidades desplegadas y las de asalto (como transportes, escoltas y buques mercantes), pero debido sobre todo a los graves defectos en los torpedos estadounidenses, sucederían situaciones como la del *USS Sargo,* que lanzaría 13 torpedos contra buques enemigos sin obtener ningún impacto debido a los fallos técnicos, desconocidos aún, que poseían los torpedos estadounidenses.

Las desperdigadas unidades de la Flota Asiática, en posiciones lejanas a las Filipinas antes del 7 de diciembre, no podrían intervenir como freno al asalto japonés. Tan solo las 8 unidades que se habían mantenido como reserva podrían ser enviadas contra la fuerza de invasión. Una de estas, el *USS Stingray,* localizaría a la fuerza de desembarco nipona en el Golfo de Lingayen. El problema era que la poca profundidad del área impedía a los submarinos la penetración de la potente cortina de defensa que mantenía la formación a su alrededor de forma vigilante y agresiva, impidiendo a los submarinos hacer uso efectivo de sus plenas capacidades de combate. La guerra litoral siempre presenta grandes restricciones a las fuerzas submarinas.

3 El *USS Sealion* gravemente dañado sería destruido por las fuerzas estadounidenses antes de abandonar la base poco después, para evitar que pudiera ser reparado por las fuerzas de ocupación en el futuro.

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 24 04.03.20 18:01

Complejo de American Airways en Pearl Island, Wake, fotografiado el 5 de marzo de 1940. El hotel está en la esquina superior izquierda.

Contra todo pronóstico, y demostrando una gran pericia y valentía, sería un antiguo submarino de la clase S, el S-38, quien penetrara las defensas exteriores de la formación y efectuara un ataque logrando escapar indemne a través de una zona de arrecifes próxima a la costa; por donde menos se podía esperar un ataque de un submarino. La primera salva de cuatro torpedos, disparada contra blancos próximos, fallaría al completo. El S-38 cambiaría la profundidad de sus torpedos, reduciéndola, pensando que habían cometido un fallo en la estimación del calado. Tras el primer ataque, que delató su posición, sería hostigado por las fuerzas enemigas, pero el caos generado y la alta densidad de buques en el área probablemente haría que lo confundieran con un buque propio. El S-38 encallaría tres veces en este ataque y sufriría una explosión interna, pero finalmente lograría hundir al Hayo Maru, 5.445 GRT (toneladas de registro bruto) y abandonar la zona de forma segura.

tripa_LA_GUERRA_SUBMARINA.indd 25 04.03.20 18:01